

Traducción del documento de posición de la FVE denominado “**Monitorización del bienestar de los animales de producción mediante el uso de indicadores**”. Enlace al texto original: https://fve.org/cms/wp-content/uploads/058_AWIndicatorsPaper_finaldraft18sept2018_GA_adopted.pdf

Resumen

La FVE aconseja a todos los implicados en la producción animal que utilicen indicadores basados en animales para evaluar las condiciones de bienestar de los animales de producción de forma rutinaria. La monitorización regular del bienestar animal permite la identificación temprana de los problemas sanitarios y de bienestar de los animales a nivel de explotación y la implementación de medidas correctivas oportunas. Los veterinarios desempeñan un papel fundamental en áreas de gran importancia, incluida la sanidad y el bienestar de los animales, la salud pública, la protección del medio ambiente y la prevención de la resistencia a los antimicrobianos.

Introducción

Existe un consenso generalizado de que un animal de producción se encuentra en un buen estado de bienestar si está sano, bien alimentado y cuidado, incluyendo un refugio adecuado, y es capaz de mostrar sus pautas normales de comportamiento. La sanidad animal es un componente clave del bienestar animal. Los animales que se encuentran en malas condiciones de bienestar son más propensos a las enfermedades, incluyendo una mayor diseminación de patógenos, con posibles efectos perjudiciales para la salud pública.

Ya se han racionalizado varios requisitos a nivel europeo para la protección del bienestar de los animales de producción. Estos se centran principalmente en medir la idoneidad de los factores indirectos, tales como el entorno físico y la disponibilidad de recursos (“indicadores basados en recursos”) y las disposiciones de gestión (“indicadores basados en la gestión”). Los avances recientes en el campo de la ciencia del bienestar animal demuestran que estos métodos indirectos indican el riesgo de problemas de bienestar en lugar de proporcionar una medida real del estado de bienestar. Por tanto, en los últimos años, el esfuerzo se ha concentrado en la identificación de medidas directas de bienestar animal, utilizando “indicadores basados en animales”. Es necesario destacar que el uso de estos indicadores nunca reemplazará el papel de un buen ganadero que realiza inspecciones a diario y conoce el rebaño a la perfección. Sin embargo, estos indicadores brindan al ganadero una herramienta adicional para detectar de forma temprana riesgos de bienestar.

Este documento de trabajo trata sobre la importancia de implementar sistemas básicos de monitorización de bienestar animal a nivel de manada o rebaño, utilizando los datos existentes e indicadores fiables basados en la ciencia, resaltando el papel de los veterinarios.

Medición y monitorización del bienestar animal

La legislación vigente en la Unión Europea exige que todos los animales de producción sean inspeccionados de forma rutinaria por las autoridades competentes. Sin embargo, la frecuencia de las inspecciones oficiales es generalmente baja, y estas se basan únicamente en los criterios especificados en la legislación actual. En este sentido, falta la información necesaria relativa a los indicadores necesarios. Del mismo modo, no existe una guía ni herramientas para las inspecciones obligatorias que deben llevarse a cabo por los dueños/cuidadores de los animales. La legislación vigente define unos pocos indicadores de bienestar animal que deben registrarse en los mataderos para algunas especies.

En los últimos años, las ONG que luchan por la protección animal han encontrado condiciones pésimas, y en ocasiones desastrosas, de sanidad y bienestar animal en granjas, y en algunos casos la autoridad competente sólo fue consciente en respuesta a un señalamiento.

La adopción de protocolos/herramientas adecuados para la realización de controles de rutina a la frecuencia adecuada es fundamental para mejorar la capacidad de respuesta, permitiendo así la prevención y/o la identificación temprana de problemas de salud y bienestar animal. Existen herramientas tecnológicas de apoyo a la recopilación y el análisis de datos y están en constante desarrollo; podrían servir de valiosa ayuda para la medición y la monitorización del bienestar animal.

Selección de indicadores

La ciencia del bienestar animal ha avanzado enormemente en las últimas décadas y ha permitido establecer protocolos de evaluación para las principales especies de producción. La FVE reconoce que estos avances son extraordinarios. Sin embargo, la mayoría de los protocolos disponibles hasta la fecha presentan importantes limitaciones prácticas (por ejemplo, tiempo, practicidad y coste) que hacen que en la práctica su uso sea limitado.

Los protocolos de evaluación requieren un subgrupo mínimo de medidas basadas en animales que puedan predecir el estado de bienestar general de un animal. Tienen que estar basados en argumentos científicos sólidos, ser prácticos y estar diseñados para facilitar la recopilación de datos así como para promover su uso por parte de todas las partes interesadas.

Dado que el bienestar se relaciona con los estados mentales y los individuos/grupos de animales pueden reaccionar de manera diferente al mismo estímulo, la medición directa del bienestar animal, utilizando indicadores recogidos del propio animal ("indicadores basados en animales") es preferible a la recopilación de factores indirectos. No obstante, la FVE reconoce que en algunas áreas en las que no se dispone de indicadores basados en animales, o su recopilación es demasiado costosa (por ejemplo, económicamente, temporalmente), pueden utilizarse en su lugar indicadores fiables basados en los recursos o la gestión.

El papel de los veterinarios

Los veterinarios desempeñan un papel fundamental en muchas áreas de gran importancia, incluyendo la sanidad y el bienestar animal, la seguridad alimentaria, la protección del medio ambiente, la producción animal sostenible y la prevención de la resistencia a los antimicrobianos. Los veterinarios deberían desempeñar un papel importante en la creación de listas de indicadores validados que permitan el reconocimiento temprano de deficiencias en la salud y / o bienestar animal. Estas listas deberían ser específicas para cada especie y, en algunos casos, deberían adaptarse al sistema de producción existente, así como actualizarse con el tiempo. El reconocimiento temprano de unas condiciones no adecuadas permitiría implementar las medidas oportunas.

La evaluación del bienestar animal debe realizarse utilizando un enfoque de equipo, con responsabilidades compartidas y funciones interconectadas y complementarias. En la mayoría de los casos, los propietarios de los animales serían los que se encargarían de recopilar los datos; es fundamental que comprendan las ventajas de esta práctica para garantizar su implementación. Los veterinarios deberán orientar a los propietarios y demás responsables en la promoción del bienestar animal y en la prevención del sufrimiento de los animales, permitiéndoles así tomar las decisiones adecuadas en materia de gestión y producción y encontrar soluciones a largo plazo para posibles cuestiones de salud y bienestar animal.

Los veterinarios contratados por la autoridad competente deben trabajar en la planificación orientada a los riesgos de las inspecciones. Los datos recogidos, tanto en la explotación como en el matadero, deben analizarse para identificar los rebaños o manadas que presenten mayores riesgos de bienestar, lo que permitirá planificar y mejorar los controles. Con este fin, debería considerarse que las inspecciones basadas únicamente en los requisitos legales mínimos podrían no ser suficientes, y que se debe recopilar información adicional y fiable. Para ello, es fundamental la armonización del sistema de recolección de datos.

Conclusiones

La FVE aconseja a todos los implicados en la producción animal a usar indicadores basados en animales para evaluar las condiciones de bienestar de los animales de producción de forma rutinaria. La monitorización frecuente del bienestar animal también permitiría la identificación temprana de problemas de sanidad y bienestar animal a nivel de explotación, permitiendo la aplicación oportuna y ad hoc de medidas correctivas.

La FVE anima a los veterinarios a trabajar en estrecha relación con los propietarios de los animales, para educarlos y facilitar su comprensión de las ventajas de la monitorización del bienestar animal y su aceptación de dicha práctica.

La FVE insta a los grupos de interesados y a las organizaciones de ganaderos a que definan, basándose en la literatura científica disponible y otros protocolos publicados, listas de indicadores para todas las especies y la frecuencia de recolección. Es

fundamental que los veterinarios jueguen un papel importante de asesoramiento en esta materia. La estrecha colaboración entre veterinarios y ganaderos, basada en las visitas regulares a las explotaciones, contribuirá a establecer prácticas de producción animal más sostenibles, ayudando a optimizar la sanidad y el bienestar de los animales.

La FVE destaca que la evaluación del bienestar animal debe ir más allá del control sanitario diario, y promueve la inclusión de indicadores basados en animales para evaluar el bienestar animal en la planificación sanitaria del rebaño y el uso de la información recogida para incluirla en la información de la cadena alimentaria.

La FVE reconoce el papel que los planes de garantía de calidad pueden desempeñar en la mejora de la implementación de los requisitos de monitorización a nivel de las explotaciones. Aunque algunos de estos planes ya exigen la monitorización del bienestar animal, este tema debe ser cubierto más ampliamente.

La FVE alienta la realización de estudios científicos que tengan como objetivo la definición y validación de indicadores fiables y viables para evaluar el bienestar de las especies menores (por ejemplo conejos, ovejas y cabras, caballos). La FVE también reconoce que será necesario seguir trabajando en el futuro para algunos indicadores para mejorar la fiabilidad y la viabilidad de las medidas cuando se usen en entornos comerciales.

Este documento de trabajo investiga las formas en las que la profesión veterinaria puede contribuir continuamente al desarrollo de prácticas de producción animal más sostenibles, con el fin de optimizar la salud y el bienestar de los propios animales e indirectamente mejorar el conocimiento del productor y la satisfacción del trabajo. Los datos de monitorización deben ser registrados y utilizados para identificar riesgos sistémicos de bienestar y para orientar las decisiones futuras (específico de un animal y generalizado a una manada, rebaño o granja). El uso de los registros de datos de matadero como indicadores relacionados con la salud también podría fortalecer el actual sistema de comunicación a las granjas de los resultados de la inspección, según lo requerido por la actual normativa comunitaria sobre higiene de los alimentos.

A modo de ejemplo, se proporcionan listas de indicadores basadas en los animales para cerdos, bovinos y aves de corral. La lista no es exhaustiva y será mejorada y/o sustituida en el futuro, esos indicadores pueden y deben ser utilizados por veterinarios, otros profesionales, ganaderos y sus organizaciones, inspectores y trabajadores para evaluar el bienestar de los animales de producción, y por científicos para medir el bienestar. Este documento aspira a promover un debate constructivo entre veterinarios, científicos, ganaderos, responsables políticos y el público para garantizar continuas mejoras en el bienestar de los animales de granja.

Anexo: Lista no exhaustiva de indicadores de bienestar animal basados en animales/recursos sugeridos para ser utilizados en un protocolo de evaluación del bienestar de cerdos, aves de corral y vacuno.

CERDOS

A. Indicadores relacionados con la salud

1. Registros de producción de las granjas
 - 1.1 Porcentaje de animales muertos (muertos y eutanasiados en la granja), por ejemplo, acumulados durante un período de tiempo adecuado
 - 1.2 Porcentaje de animales tratados con antimicrobianos o antiinflamatorios

2. Registros de datos de matadero (datos acumulados a lo largo de varios meses por rebaño como una "media acumulada" de meses)
 - 2.1 Porcentaje de crecimiento retrasado
 - 2.2 Porcentaje de animales sucios
 - 2.3 Porcentaje de animales cojos
 - 2.4 Porcentaje de cadáveres con neumonías graves ($\geq 30\%$ del tejido pulmonar)
 - 2.5 Porcentaje de cadáveres con pleuresía severa ($\geq 30\%$ de la pleura)
 - 2,6 Porcentaje de cadáveres con abscesos graves (abscesos múltiples o abscesos grandes)
 - 2,7 Porcentaje de cadáveres con múltiples lesiones cutáneas (marcas de golpes o heridas en orden de clasificación)
 - 2,8 Porcentaje de cadáveres con colas cortadas
 - 2,9 Porcentaje de cadáveres con mordeduras de cola de moderadas a graves

3. Historial clínico de la granja
 - 3.1 Frecuencia de la tos y los estornudos
 - 3.2 Frecuencia de diarrea
 - 3.2 Frecuencia de cojera, la artritis y bursitis
 - 3.3 Frecuencia de mordeduras de cola/oreja/flanco
 - 3.4 Frecuencia de las heridas y lesiones cutáneas
 - 3.5 Grado de uniformidad dentro de los grupos de edad
 - 3.6 Puntuación de la condición corporal
 - 3,7 Porcentaje de animales acurrucados o jadeando

B. Indicadores relacionados con el comportamiento

1. Frecuencia de desviaciones del comportamiento
 - 1.1 Estereotipias (por ejemplo, morder la cola, morder la barra en las cerdas)
 - 1.2 Patrones de descanso en grupos de cerdos (amontonados, sentados, inquietos, decúbito ventral)
 - 1.3 Porcentaje de animales que muestran miedo a humanos (para evaluar la buena relación operario-animal)

C. Indicadores relacionados con los recursos

1. Suficiente espacio con áreas de separación funcionales
2. Una proporción adecuada de lugares de alimentación y acceso permanente al agua

3. Suministro de material de enriquecimiento suficiente y adecuado
4. Porcentaje de suelo sólido
5. Buena ventilación y calidad del aire (NH₃, CO₂, CH₄, etc.)

AVES DE CORRAL

A. Indicadores relacionados con la salud

1. Registros de producción de las granjas
 - 1.1 Porcentaje de muertos (muertos o eutanasiados en la granja) por ciclo de producción
 - 1.2 Porcentaje de animales tratados con antibióticos o antiinflamatorios

2. Registros de datos del matadero
 - 2.1 Porcentaje de aves muertas a la llegada
 - 2.2 Porcentaje de aves no aptas para el sacrificio
 - 2.3 Porcentaje de cadáveres decomisados
 - 2.4 Porcentaje de cadáveres con pododermatitis grave
 - 2,5 Porcentaje de cadáveres con graves quemaduras de corvejón
 - 2,6 Porcentaje de cadáveres con ampollas graves en el pecho
 - 2,7 Porcentaje de cadáveres con múltiples lesiones cutáneas y heridas (picaje)
 - 2,8 Porcentaje de aves con gran pérdida de plumas (cuidado con la muda)

3. Historial clínico de la granja
 - 3.1 Porcentaje de aves con plumaje muy sucio
 - 3.2 Porcentaje de cojera severa
 - 3.3 Porcentaje de pododermatitis grave
 - 3.4 Porcentaje de quemaduras graves de corvejón
 - 3.5 Grado de uniformidad del peso corporal
 - 3.6 Grado de picaje
 - 3.7 Porcentaje de animales acurrucados o jadeantes

B. Indicadores relacionados con el comportamiento

1. Frecuencia de desviaciones del comportamiento
 - 1.1 Picaje
 - 1.2 Uniformidad del uso del espacio
 - 1.3 Test de evitación de distancia (para evaluar la buena relación operario-animal)

C. Indicadores relacionados con los recursos

1. Acceso a una zona al aire libre, posibilidad de darse baños de polvo
2. Ratio entre animales y comederos y acceso al agua
3. Disponibilidad de heno o piedras para picotear
4. Disponibilidad de espacio suficiente de perchas
5. Suministro de luz adecuada

6. Calidad del aire (ppm de amoníaco)

VACUNO

A. Indicadores relacionados con la salud

1. Registros de producción de las granjas
 - 1.1 Porcentaje de animales muertos (muertos y eutanasiados en la granja)
 - 1.2 Porcentaje de animales tratados con antibióticos o antiinflamatorios

2. Registros de datos de matadero (datos acumulados a lo largo de varios meses por rebaño como una "media acumulada")
 - 2.1 Porcentaje de vacas con baja condición corporal
 - 2.2 Porcentaje de animales sucios
 - 2.3 Porcentaje de animales cojos
 - 2.4 Porcentaje de heridas, ubres o pezones dañados
 - 2.5 Porcentaje de animales con hematomas en la canal

3. Historial clínico de la granja
 - 3.1 Porcentaje de vacas con baja condición corporal
 - 3.2 Porcentaje y grado de cojera
 - 3.3 Porcentaje de animales con artritis o bursitis
 - 3.4 Porcentaje de recorte de pezuñas descuidado
 - 3,5 Porcentaje de heridas, ubres o pezones dañados
 - 3.6 Terneros: porcentaje de diarrea, neumonía y onfaloflebitis

B. Indicadores relacionados con el comportamiento

1. Frecuencia de desviaciones del comportamiento
 - 1.1 Estereotipias (lamer la pared, jugar con la lengua)
 - 1.2 Descanso sin molestias
 - 1.3 Distancia media de evitación (para evaluar la buena relación entre operarios y ganaderos)

C. Indicadores relacionados con los recursos

1. Presencia de animales atados
2. El acceso a los pastos o al menos a los corrales
3. Espacio adecuado con áreas funcionales separadas
4. Tamaño adecuado de los cubículos
5. Disponibilidad de equipos para la "comodidad para las vacas", por ejemplo cepillos giratorios.